8

COMEDIA FAMOSA

DE LVIS VELEZ DE GVEBARA.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

La Reyna D. Isabel.	Doña Ana de Guzman.	El Capitan de la Guarda.
Fr Francisco Ximenez.	D. Eluira de Mendoza.	Don Luis Manrique.
Fr. Olofernes, Motilon.	D. Vrraca de la Cerda.	Venzayde, y Auençanex.
El Marques del Zenete.	El Marquès D. Gutierre.	Alcayde de Oran.
Belasquillo gracioso.	El Cõde Pedro Nauarro.	Zelin Moro: vn Cautiu.

IORNADA PRIMERA.

Salen el Marquès del Zenete, y Belasquillo.

Bel. Como mi amor se promete,
sea de tan larga ausencia
bien venido su Excelencia,
señor Marqués del Zenete.
Zen. Belasquillo, por acà,
en Palacio, y en Madrid?
Bel. Nada de vn agudo ardid
seguro en el mundo està.
Ya sabràs lo de la tierra
de Portugal, conocido,
cuento en Castilla?
Zen. He sabido
el ingenio que en si encierra
tu galante picardia,
que de la vulgar te alexas.
Bel. A todo esto, como dexas
la biçarra Andaluzia?
Zen. Buena, y gozosa Granada,
à pesar del Moro, ella,
de verse triunfante, y bella,
de los Reyes conquistada:
que ay de nueuo por acà?
Bel. La jornada de Aragon
del Rey, que el señor Monçon
nos les tiene por allà,
pero como en su lugar
quedò esta heroyca Matrona,
esta Española Amaçona,
que el Cielo quiera guardar,
como lo hemos menester,
passa Castilla mejor
su ausencia, que en el valor,
mas es Diosa, que muger.
Zen. Que ay de validos? *Bel.* No sé,
Don Gutierre, que la Casa
honra de Cardenas, passa
plaça de Priuado. *Zen.* Fue
justa eleccion de su Alteza,
porque es grande Cauallero;
que ay de Damas? *Bel.* El terrero
de Damas, y gentileza
passa gran necessidad;
es vn yermo de Pastrana.
Zen. Y la señora Doña Ana
de Guzman? *Bel.* Essa deidad,
es menester Teologia
palaciega para hablar

en su

en sus meritos, que hallar
toda la galanteria
en Mar tan profundo,
en tan hondo abismo pie,
sin meritos de la fé,
es impossible del mundo.
Zen. Parece que me has querido
lisonjear, porque sabes,
que son sus ojos suaues
encanto de mis sentidos,
y que estos dulces antojos,
eleccion de mi cuydado,
me traen desde el Marquesado
del Zenete, à ver sus ojos.
Bel. Que cosa para el señor
Don Gutierre! *Zen.* Que? desea
Don Gutierre, ò galantea?
Bel. Y es tan dueño de su amor,
hablando con la deuida
modesti que no le aflige,
que vn Alma dos cuerpos rige,
y dos Almas vna vida.
Zen. Son burlas?
Bel. Burlas mi aguelo,
quando no ay otra verdad,
que esta firme voluntad,
en Palacio, ni el suelo?
Zen. Es possible que vna ausencia
tan corta, tanto ha mudado?
Bel. Contra el gusto de vn Priuado
no ay humana resistencia:
de auerte dado, me pesa,
tan malas nueuas, Marqués,
pero paciencia. *Zen.* Quien es
dueño de tan alta empressa
es Don Gutierre, no mas.
Bel. Assi pienso que la boda
serà presto.
Zen. Essa honra toda,
y mas, si puede ser mas,
merecen sus partes, que es
digno su heroyco valor,
de que todo esse fauor
le haga su Alteza. *Bel.* Despues
que ay amantes, y zelosos
tal templança no se viò.
Zen. Pues que quieres?
Bel. Pensé yo
que fueras de los furiosos
que arrojan sombrero y capa
en las Comedias, y luego
tocan en el Alma afuego.
Zen. De essos hemos escapado,
quien conoce, como yo,
los meritos desiguales
de Don Gutierre. *Bel.* No sabe
de la sangre que te diò
el siempre heroyco blason
de la Casa de Mendoça?
Zen. Con justas ventajas goza
Don Gutierre la elecion
de la señora Doña Ana.
Bel. Que à lo antiguo quieres ser,
dando al contrario à entender
de lo que sientes!
Zen. Que humana
ciuilidad, Belasquillo,
es hazer demonstraciones
de las comunes passiones,
el que no sabe encubrillo,
no sabe tener valor,
no sabe de si triunfar.
Bel. Y esto, Zenete, de hablar
bien en el competidor,
es muy de heroycos Varones,
de Caualleros andantes,
que à los zelosos amantes
deste siglo te antepones:
Por tu vida que temi
vna locura inhumana.
Zen. Y a la señora Doña Ana,
Belasquillo, muriò en mi,
de otra materia tratemos.
Bel. Que notable grosseria,

y que

y que nueua hypocresia.
Ze. Si epre amorfue todo estremos
Bel. Sino me engaño, imagino,
que la señora Doña Ana
se ha puesto en esta ventana,
haziendo Oriente diuino,
con hermosa obstentacion,
del dia de su belleza.
Zen. Yo voy à ver à su Alteza.
Bel. Notable resolucion!
Doña Ana en lo alto.
d. An. A Don Gutierre, à señor
Don Gutierre. Zen. Si yo fuera
tan dichoso, respondiera
à tan notable fauor:
que lo que responde en mi,
es quando vozes me dais,
la sombra del que buscais,
que en sombras dichoso fui,
que en mi el amor fu traslado,
para mi oluido os ofrece,
si alguna vez se parece
vn dichoso à vn desdichado.
Bel. Esto es hecho, la batalla *ap.*
se han presentado los dos.
A. vos sois Marqs? guardeos Dios;
venis bueno? Zen. Quien se halla
de essotra parte del bien,
sin premissas de viuir,
que salud podrà dezir
que tiene?
d. An. Los Cielos os dèn
la salud que deseais,
que no estoy para entender
conceptos oy. Bel. Ay muger
tan notable! Zen. No escuchais?
d. An. Sali à buscar desde aqui
à Don Gutierre, Marquès,
pero la Reyna, despues
me hablareis. Zen. Estoy sin mi.
d. An. D. Gutierre viene, ay Dios!
vn guante se me ha caydo,
Bel. En gentil leonera ha sido,
si son zelosos los dos. *ap.*
d. An. De aqui me quito.
Zen. A Doña Ana.
Sale Don Gutierre.
Gut. Vn guante se le cayò, *ap.*
y el que del suelo le alçò,
si mi sospecha no es vana,
el Zenete es, que ha llegado
del Andaluzia. Zen. Este es *ap.*
D. Gutierre. Gut. Seas Marquès
bien venido. Zen. Bien hallado,
señor Don Gutierre sea
V. Señoria. Bel. Esta ha sido *ap.*
sequedad. Gut. Aueis traido
salud?
Zen. La que en mi se emplea,
para seruiros serà.
Bel. Enmendose à su despecho *ap.*
Gut. Que te llamaua, sospecho,
Belasco, la Reyna ya,
Bel. Yo voy, parece que quierē *ap.*
quedarse solos los dos,
en paz se los ponga Dios,
y perdone si murieren. *Vase.*
Gut. Señor Marquès del Zenete,
pues no podeis con las Damas
ser grossero, ni con quien
seruiros, como yo aguarda,
suplicoos, por vuestro amigo,
y vuestro deudo, pues tanta
sangre ay en mi de Mendoça,
como à vos os acompaña
de Cardenas, que esse guante,
que à la señora Doña Ana
se le cayo, me le deis,
para que à la esfera elada
del cristal donde baxò.
se le restituya. Zen. Braua
confiança es la que obliga,
señor Don Gutierre, à tanta
resolucion vuestro pecho,

como si la hermosa aljaua
de las flechas de cristal,
que vos dezis, y que guarda
galan que fue mas antiguo
de la señora Doña Ana,
la huuiera hallado acaso
en vn Menino *Gut.* No basta
saber, Marqués, que soy yo
el efecto desta causa?

Zen. Para mi no basta el mundo,
y quando no me obligaran
las quexas que tengo vuestras,
me cansara la arrogancia.

Gut. Pues por vida de su Alteza,
que sepa yo en las palabras
poneros freno, Marqués.

Zen. Ya son muchas sin la espada,
y en Palacio, no es razon,
Don Gutierre, aueriguallas,
que aueis con el valimiento
tomado muy grandes alas,
y yo no no soy pretendiente,
y he menester cercenallas.

Gut. No me valgo del fauor,
señor Marqués, para nada,
sino del valor que tengo,
y el que vereis en campaña,
donde vuestros desaciertos
castigaré.

Vanse à ir, y sale la Reyna Doña Isabel, Belasquillo, y acompañamiento.

Cap. Plaça, plaça,
que passa su Alteza. *Be.* Aquesto
es señora, lo que passa;
los semblantes los mirad.

Zen. Llegó en ocasion estraña! *ap.*

Isa. Lleue à Don Gutierre preso
el Capitan de la Guarda.
y hasta que mande otra cosa,
pena de traycion, no salga
de su casa. *Gut.* No replico
hasta que sepa la causa.

Lleuanle preso,

Bel. Puede ser Corregidor
en Cordoua, y en Vizcaya.

Isa. Marqués, seais bien venido.

Zen. Vuestra mano soberana
me dad à vesar.

Isab. Venis con salud?

Zen. A vuestras plantas,
como puedo llegar menos?

Is. Cubrios pues. *Be* ay mas rara *ap.*
demõstracion. *Isa.* Como queda
el Cardenal?

Zen. La ordinaria
enfermedad de la gota,
le tiene en Guadalaxara
apretado; no os escriue,
porque las manos cargadas
del humor, no le permiten,
que nada con ellas haga;
y por no escriuir de ajena,
se remite à mi por carta
mas vuestra.

Isa. Guardeos el Cielo.

Zen. Por horas pienso que aguarda
à Fray Francisco Ximenez
de Cisneros, que es vn Alma
perfecta, y vn Religioso
de grande abstinencia, y fama;
Guardian es de la Salceda.

Isa. El gran Cardenal de España
vuestro Padre, me ha contado
dél virtudes soberanas,
y para mi Confessor,
entre otras personas raras,
le he elegido, aunque à lleuado
esto de tan mala gana,
que hasta obligalle la misma
Obediencia, por palabras
expressas del Prouincial,
nunca han podido mis cartas
acabarlo con el, y estas

son siempre mas necessarias
personas para este Puesto.
Zen. De su penitente, y santa
vida, cuentan muchas cosas,
y la calidad es clara
en Castilla, que sin duda,
sobre buena sangre esmalta
qualquiera virtud mayor,
y es Docto en letras Humanas,
y Diuinas, sobre todo.
Isa. Ya aguardo q̃ Dios le trayga
con bien, por consuelo mio,
en vna ausencia tan larga
como la del Rey. *Ze.* Yo pienso
que estarà en Madrid mañana,
si oy no llega. *Isa.* Como queda,
Marquès mi hermosa Granada?
Zen. Fertil, y llena de dichas,
de Letras, Nobleza, y Armas.
Isa. Y toda la Andaluzia?
Zen. Como acostumbra, bizarra,
solo sus Costas se quexan,
que las tienen infestadas
los Moros de Oràn, lleuando
cada dia de sus Playas,
niños, hombres, y mugeres
cautiuos, que es de Pyratas
del Mar, Oran madriguera,
de las Costas Africanas.
Isa. Los Cielos nos dèn ayuda
para ganar esta Plaça,
ò por ella por el suelo.
Sale el Capitan de Guarda.
Cap. Como V. Alteza manda,
dexo à Don Gutierre preso.
Isa. Capitan, aora falta
que pongais del mismo modo
preso al Marquès en su casa
con la propia condicion
que à Don Gutierre. *Ze.* Ya estaua
estrañando en Vuestra Alteza
la desigualdad. *Isa.* La causa,
de empeçar por Don Gutierre,
si bien son la misma entrambas,
ha sido querer, Marquès,
saber de vuestra jornada,
y del Cardenal, y hazer,
que no tenga la priuança
excepcion con la justicia.
Zen. Della es Catolica estampa
vuestra Alteza, mas protesto,
que no hemos tenido en nada
diferencia, Don Gutierre,
y yo, que le doy palabra
à Vuestra Alteza, que soy
su amigo. *Isa.* Fuera ignorancia,
hallandose en Don Gutierre
tantas partes, no adorarlas.
Seguid aora, Marquès,
al Capitan de la Guarda,
mientras aueriguo yo,
de hallaros con las espadas
empuñadas, la ocasion.
Zen. Lo q̃ Vuestra Alteza manda
obedezco. *Vanse.*
Isa. Doña Elvira
de Mendoça, y Doña Vrraca
de la Cerda y Aragon,
lleuen presa a su Posada
à doña Ana de Guzman,
y quedense por sus Guardas,
sin permitirla salir
à Tribuna, ni ventana
de Capilla, ni Terrero,
hasta otra ordẽ nueua. *An.* Basta
que soy complice tambien
del desafio. *Elv.* Doña Ana,
vamos. *Vrr.* A su Alteza es justo
que se obedezca. *An.* en batallas
de zelos, son delinquentes
hasta las sombras. *Isa.* Lleuadla,
como he dicho. *Vanse las tres.*
Bel. Viue Dios,
que es lastima, que no traygas

capa,

capa, y gorra por Teniente,
y por Alcalde, Gainacha;
mil Baitulos tienes dentro
de esse estomago, y mil cargas
de Catones, y Licurgos.

Sale Don Luis.

d.Lu. Porque sé que esta llegada
de Fray Francisco Ximenez,
ha de dar, con justa causa,
alboroço à Vuestra Alteza,
me ha obligado à que le trayga
las nueuas desde el çaguan
de Palacio, donde acaba
de llegar aora, al ombro
con vnas arguenas blancas,
y yaculos, él, y vn Lego,
que su modestia acompaña.
Sin mas aparato que este,
y afé que muestra en las canas
venerables, y en el rostro,
lo que de su vida santa
dizen los que le conocen.

Isa. Dō Luis Manrique de Lara,
guardeos Dios por tales nueuas
que yo me obligo à la paga
de las albricias; hazed
q̃ entre luego à verme, y salgan
quantos ay à recibirle.

d.Lu. é por la mano nos gana.

Sale Fray Francisco Ximenez, como se ha dicho, y Fr. Olofernes, Motilon.

Cis. Guarde estas arguenas Padre,
entretanto que à las plantas
de la Reyna llego. *Olo.* Llegue
Padre, que yo estoy de guarda.

Bel. Lindo cerviguillo tiene
el Motilon. *Olo.* A Dios gracias
Hermano, y à San Francisco;
porque su mesa nos harta
de gracia, y sustento siempre.

Bel. Y que vinillos se gastan
por aora en la Salceda?

Olo. Alli nos traen del Alcarria
el hermano Almonacì.

Bel. Es Cardenal en España
de los vinos. *Cis.* V. Alteza
me dé su mano.

Isa. En su cara, *apar.*
y en su trage trae escrita
su vida, y costumbres santas:
sentaos Padre. *Cis.* No señora,
V. Alteza es soberana
Reyna nuestra, y no es razon
que à los ojos de tan alta
Magestad, sentado esté
vn gusano, auiendo tanta
tierra en que estar de rodillas.

Isa. Sētaos, que si à vuestras plātas
yo lo he de estar muchas vezes,
por la Dignidad Sagrada
de mi Confessor, es justo,
que mas q̃ este honor se os haga.

Cis. Obedezco à V. Alteza.

Isa. Como venis? *Cis.* cō muy mala
gana de venir, señora,
à Palacio, y à esta Plaça,
si verdad he de deziros;
pero la Obediencia manda,
y la hemos de obedecer,
sacrificando las Almas.

Isa. en q̃ aueis venido? *Ci.* yo señora
en estas sandalias,
y este palo, que es la mula
de la Regla soberana
de mi Padre San Francisco.

Isa. Bien pudieran vuestras canas
priuilegiaros. *Cis.* Señora,
aunque llegara à ser Papa,
fuera lo mismo. *Isa.* Quien es
el Frayle que os acompaña?

Cis. Vn honrado Religioso,
que me ayuda en las jornadas,
y casi me trae à cuestas,

de

de tan senzillas entrañas,
que entretendra à V. Alteza.
Bel. Que es en efeto la causa
de la venida del Padre
à la Corte, si la alcança
su Reuerencia? *O.o.* Viniendo
entre gente tan bellaca,
él viene por Confessor,
y yo por Martir. *Bel.* Bien clara
prossa tiene, Padre mio. *llegase*
Olo. No gusto de amistad tanta,
desuiese vn poco mas,
porque tiro vnas puñadas
de barato algunas vezes
que derriengo vna Montaña,
y no quisiera dexalle
las narizes hechas pasta
de camino; Aue Maria,
Gracia Plena. *Bel.* Con estraña
resolucion se mosquea.
d. Lu. Vuessa Reuerencia le haga
mas merced, q̃ es Belasquillo,
Olo. Es el que colgò la aca
quãdo entrò el Rey en Toledo
à la puerta de su casa,
por no tener otra cosa?
Y él quedandole vnas mangas
vino por el cuerpo luego
del jubon, con la Cruz alta
de la Parroquia? Sin otras
frialdades desta traza
que se cuentan en Castilla,
ya le conozco por fama,
tiene el hermano bufon
notable donayre, y gracia,
Bel. Saluo el guante, Fray Motila,
Olo. Escusemos de palabras,
que empeçare à dar barato,
como he dicho si me cansa.
y avrà chichones de à puño,
y cardenales de à quarta
que le aturdan, Paternoster,
Cis. Fray Olofernes.
Ol. Deogracias,
Cis. Llegue à besar à su Alteza
la mano que tiene gana
de conocerle *Isa.* Notable
nombre tiene.
Olo. Esso le espanta?
Isa. Si por cierto? *Olo.* Soy señora;
Olofernes de la Mancha.
Isa. Alli deuiò de nazer.
Olo. Y desde alli inutil planta,
para que lleuasse el fruto
que esperan mis confianças,
me traslado à la Salçeda,
de Francisco Plaça de Armas,
en la Alcarria Iesu Christo,
Hortelano de las Almas,
soy ganapan de la Orden,
que tragino en las espaldas
de vna parte à otra vn Conuẽto,
tan defensor de la casa
de Dios, que si alguna vez
và la Iusticia Ordinaria
à sacar los retraìdos,
que se valen de sus Santas
inmunidades, y fueros,
no dexo con vna tranca,
Corchete à vida. *Is.* Yo os creo.
Ol. No ay burlas con las sagradas
paredes de San Francisco.
Isa. Vuestro despejo me agrada.
Olo. Y ami tambien, saber que es
Vuestra Alteza muger machã
Dios se la guarde à Castilla,
para Gloria de sus armas,
y perdone, mientras que
con nuestro Padre despacha;
que el cuydado, como es justo,
de las arguenas me llama;
que viene alli la despensa
de San Francisco, y la salva
no quisiera que me hiziesse

algun deuoto de casa,
y pienso que en ella ay gente
sospechosa. *Isa.* No se engaña,
el padre Fray Olofernes,
vaya pues. *Ol.* No fino el Alva.
a. Notable Frayle? *Cis.* Notable.
el. Belasquillo toca al arma,
que ay bufon à lo Diuino
en Palacio, y declarada
por los dos la competencia,
resuciten las goçapas,
Vuestra Alteza, esté advertida,
que con ingeniosa traça,
al Motilon Olofernes
hago vna burla estremada,
sin que el critico bufon
le quite, ò le ponga falta,
que son mis chistes posibles,
y à qualquiera tiempo encaxā.
Cis. En efeto, el Cardenal
Don Pedro Gonçalez trata,
señora, de morir bien,
razon de estado del Alma.
Isa. Gran falta nos ha de hazer.
Cis. Siēpre es fuerça que nos haga
falta à Castilla, señora,
tu graue presencia, anciana,
que es gran Prelado. *Isa.* Deseo
aunque, el Cardenal de España,
me a hablado en vos tātas cosas,
con tan grandes alabanças,
tener de vos Fray Francisco
Ximenez la originaria
relacion, mas por extenso,
de vuestros principios. *Ci.* Vaya,
si en ello os hago seruicio,
vn epitome de tantas
inutiles sendas mias,
que à la postrera jornada
encaminan de la vida,
los pasos de mis estampas,
Yo naci en Tordelaguna,
de Vzeda vna legua escasa,
en el Reyno de Toledo,
cerca de Guadalaxara,
Llamose Alonso Ximenez
de Cisneros, de la casa
de los Cisneros, en Campos,
mi padre, natiua rama
de Don Diego Gonçalez
de Cisneros, de la hazaña,
del Giton dueño, por quien
las generosas prosapias
de Vreña, Ossuna, y Villena,
y otras muchas, que en España,
son decantadas, mudaron
el apellido, y las armas,
Casose en Tordelaguna,
aunque esta no era su Patria,
con Maria de la Torre,
vna muger tan Hidalga
como mi padre, de cuyo
apellido noble trata
el Obispo Don Rodrigo;
porque la caliente espada
de vn antepassado suyo,
ganò à Madrid, y la causa
de llamarse de la Torre,
fue ganar vna, que estaua
à la entrada de la Villa,
con que fue facil entralla,
y assi el Rey, les diò vna Torre
por blason, por quien se llamā
deste apellido, mas estas
son vanidades humanas.
Vamos al caso, tubieron
tres hijos, y por la gracia
de Dios, fuì el primero yo,
y por la memoria honrada
de mi Abuelo, me llamaron
Gonzalo, fue mi criança
modesta, mi inclinacion
à las letras, si bien las armas
siempre bien me parecieron,

y algunas vezes me causan
tanto furor entre sueños,
aunque en esta edad pesada,
que me parece que veo
muchos Moros a mis plantas
rendidos; y que à Castilla,
con hazañas soberanas,
doy Africanos despojos,
librando de la Africana
infestacion, sus Riberas;
y quien mas me toca al arma,
es Oran, Oran me dizen,
à las orejas, sagradas
trompetas al parecer.
pero deuen de ser vanas
ilusiones, con que el sueño
à las potencias engaña.
Enfin, yo vine à estudiar
primeras letras Humanas
a Alcalà, y en años pocos,
Derechos en Salamanca,
aunque tambien, despues desto
inclinado à las Sagradas,
estudie la Teologia,
fui à Roma, para emplealla
en pretender por la Iglesia
alguna preuenda, y tantas
fortunas corri, que apenas
caminé quatro jornadas,
quando de vnos Salteadores
fuy despojado de quanta
miseria lleuaua, y fue
forçoso llegar à Italia
pidiendo limosna, aqui
tuue nueuas que faltaua
mi padre, y considerando
la necessidad, la falta
de mi madre, y el notable
desamparo de mi casa,
alcance por gran fauor,
que tuue vn breue del Papa
para el primer Beneficio.
que bacasse, que llamauan
Letras Espectaticias,
que es lo que en España llaman
sucession futura; en fin
vacò en llegando yo à España,
de Vzeda el Arçiprestazgo,
q̃ aunque no era de importãcia
su valor; tomarle quise,
por ser en mi propia Patria.
Era en este tiempo dueño
de la Silla Toledana;
si, Don Alonso Carrillo,
hombre de partes vizarras,
que de la misma preuenda
à vn criado de su casa
hizo merced, y sabiendo
que yo possession tomaua,
me metiò en prision, en vna
de Vçeda, con gana
de obligarme à vexaciones,
à molestias, à amenaças,
que de mi accion desistiesse.
En esta saçon estaua
preso conmigo tambien.
por vna informacion falsa,
vn hombre Docto, que viendo
mi afliccion, estas palabras
me dixo: Dexa Varon
la tristeza que te causa
esta prision, que en la misma
parte que estàs, con mas carga
de prisiones se viò, ò preso,
y con mayor esperança,
el muy Ilustre Don Iuan
de Cereçuela, por fama
conocido Hermano en todo,
menos la fatal desgracia
de Don Aluaro de Luna,
que de tan prolixa, y larga
prision, à ser Arçobispo
de Toledo saliò, tanta
la mudança es, de la suerte,

y me està diziendo el Alma,
que de la misma manera
has de seguir sus pisadas.
Consuelos fueron, de quien
à mi amistad se inclinaua,
y para mi adulaciones
de ningun ser, ni sustancia,
porque jamàs desee
passar desta jerga Santa,
que es la mayor Dignidad,
que mi buena dicha alcança.
En efecto el Arçobispo
desde esta prision me passa
al Poço de San Torcaz,
mas estrecha, y mas pesada.
De aqui en fin, me sacò el Cielo;
y en aqueste tiempo estaua
en la Silla de Siguença
el gran Cardenal de España;
llamome para Vicario
General suyo, obra rara,
que para honrarme hizo Dios;
de adonde la soberana
voz suya, me encaminò
à la Religion Sagrada
del Alferez de los Cielos,
Serafico Patriarca.
Tomé el Abito en San Iuan
de los Reyes, celebrada
fabrica vuestra, trocando,
con tan dichosa mudança,
en el de Francisco el nombre,
de Gonçalo, en cuya Casa
el Nouicio fuy primero,
donde professo, alcançada
licencia del Prouincial,
por Casa mas retirada,
al Castañar me passé;
de aqui la Obediencia manda,
que venga por Guardian
de la Salceda, contraria
mortificacion, por ser
parte mas acomodada,
por la soledad del sitio,
para mi la que dexaua.
aqui, de Confessor vuestro
me hallò la eleccion, q̃ es carga
bien pesada para mi,
porque conozco la mala
condicion del siglo, y esta
jerga me sirviò de tabla,
para escaparme sobre ella,
de las tormentas del Alma,
y no quisiera bolver
al golfo, ni à la borrasca,
fiado en tan devil leño,
como la flaqueza humana:
mas pues quiere la obediencia
acrisolarme entre tantas
rocas de humanos peligros,
riesgos que al Alma amenaçã,
ha de ser con las siguientes
condiciones, que estas bastan
à assegurarme de todas
las embidias cortesanas.
La primera, es; que no tengo
de tener otra possada,
sino la de mi Convento,
y que quando necessaria
mi persona al Real servicio
sea, he de tener entrada
en Palacio solamente.
Que no he de ir à las jornadas
la segunda, sino a pie,
como mi Regla me manda.
La tercera, que jamàs
he de sufrir que me hagan
merced ninguna, ni à mi,
ni à mis deudos, y la quarta;
que he de dezir la verdad
cotra Vuestra Alteza, en quãtas
ocasiones se ofrecieren,
sin guardar respecto en nada;
La quinta, y vltima en fin,

que me ha de dar la palabra
vuestra Alteza de dezirme
en publico, quantas faltas
en mi hallare, de ambicion,
y de codicia ordinaria,
enfermedad, que se pega
por contagio en estas casas,
que con estas condiciones,
querra Dios que yo no salga
mal Confessor de vna Reyna.
ni vuestra Alteza, hija mala
de penitencia, y espejo
de la Religion de España,
y auremos los dos cumplido
con obligaciones tantas
con el mundo, y con los hõbres,
cõ Dios, y con nuestras Almas.

Isa. Lo primero que os confiesso,
serà dezir, que el valor
vuestro Padre Confessor,
passa del humano excesso,
y que en aqueste desvio
del Rey, parece que el Cielo
os truxo por mi consuelo,
y para remedio mio.

Cis. Mirad, señora, que soy
el mas humilde gusano,
que criò el Cielo.

Isa. No en vano
al gran Cardenal estoy
obligada. *Cis.* El Cardenal
ha encargado la conciencia
en esta eleccion.

Sale Don Luis.

d. Lu. Audiencia
de Vuestra Alteza Real
me ha dicho que ha menester
de Oran vn Embaxador.

Isa. Estoy con mi Confessor,
dezid que oy no puede ser.

Cis. Vuestra Alteza no despida
à quien la quisiere hablar,
que yo le darè lugar.

Isa. No Padre, por vuestra vida,
que aueis de assistir aqui.

Cis. Si harè, que no es de temor,
que aunque Frayle, con valor
para seruiros naci,
y para poner à Oran
en vuestra Real Corona,
yo propio por mi persona,
siendo vuestro Capitan,
como vuestro Confessor,
que tambien lo sabrè hazer.

Isa. Nada se puede temer
de vuestro santo valor,
al Embaxador dezid,
que entre. *d. Lu.* Yo voy. *vase.*

Isa. Si querràn *apar.*
paces los Moros de Oran.

Olo. Meritos dentro en Madrid,
buena ocasion para quien
desea andar à porrazos.

Salen Moros, y Belasquillo detràs, de Embaxador, vestido à lo gracioso.

Ya todos cruzan los braços,
en los Infiernos estén,
ya à quien le toca el fauor
del mensage, con gran flema
llega aora. *Be.* Alà, y Zulema.

Isa. Dios os guarde, Embaxador,
sentaos.

Bel. No me han conocido, *ap.*
linda gaçapa ha de ser,
Alcuzcuz, Almogifer,

Olo. Alcuzcuz les ha ofrecido, *ap.*
y agradeciendo el fauor,
las cabeças le humillaron,
y a la pared se arrimaron.

Isa. Hablad, pues, Embaxador.

Bel. Reyna Isabel de Castilla,
por tantos hechos heroyca
de nuestra Insigne Granada,
diuina

diuina Conquiftadora.
El Rey de Oran, que en Ormuz,
la Africana Silla goza,
grande priuado de Alà,
y vña, y carne de *Mahoma*,
muchas faludes te embia,
de las que fiempre le fobran,
que por no comer tocino,
ni beber, vino, con pocas
flemas fiempre fe ha criado,
y dize que fon notorias
las injurias que te ha hecho
en las Andaluzas coftas,
y que harà contigo pazes,
refpetando fu Corona,
y haziendo, que della tiemblen
defde aqui à Conftantinopla,
y hafta la Cafa de Meca
donde el Zancarron ahorcan
los dos Imanes, que apueftan
fobre quien lleua la gloria,
con que les dés por cien años
en feudo, y tributo, folas
treinta Chriftianas doncellas,
trecientas cuchillas corvas
de Toledo; cien alfanas
Cordouefas Efpañolas:
y por fin de todo para
fus Galeras, y mazmorras,
cien motilones de aquel
Alfaqui, que con las propias
Llagas de vueftro Profeta
los mifmos Cielos affombra.
Olo. O pefia tal con el perro, *dale.*
con fu Rey, y con Mahoma,
con quien le efcucha, y con quien
de vna pierna no le ahorca.
Bel. Padre, tengafe que foy
Belafquillo. *Olo.* Poco importa,
fi has renegado bufon,
de la capa à la marlota

Vafe huyendo Belafquillo

Cif. Fray Olofernes, que es efto?
Olo. La obediencia me reporta,
que juro à Dios. *Cif.* Iurò?
Olo. Padre,
fue vna colera Efpañola,
Cif. Befe effa tierra mil vezes,
Ol. Pondrè en fus plantas mi boca.
Cif. Es pofsible que ha de hazer
vn Religiofo eftas cofas.
Ol. No puedo mas Padre mio
con mi condiciō. *Cif.* Que poca
reportacion. *Olo.* Soy vn niño.
Cif. Ya me parece que es hora
de acudir à mi Conuento,
fi vueftra Alteza perdona,
y me dà licencia. *Ifa.* Es jufto,
mañana con vos à folas,
quiero hazer vna confulta
fobre vn negocio que importa
de vnas amiftades. *Cif.* Yo
vendrè à vueftros pies, feñora,
Ifa. A Dios Padre Fr. Francifco.
Ci. Guarde effa heroyca perfona
para blafon de Caftilla,
el Cielo edades gloriofas.
Ifa. No he vifto mayor valor. *vãdof.*
ni virtud. *Olo.* Padre no toma
fus arguenas? *Cif.* Mueftre Padre,
que eftas fon toda mi honra,
mis pages, mi dignidad,
y efte palo mi carroza.
Olo. Flacos eftàn los cauallos,
mas han de correr la pofta
aora de aqui à la mefa
del Refectorio, que tocan
à rebato algunas tripas,
peleando vnas con otras.
Cif. Vamos, y tenga paciencia
para merecer aora.
Olo. Hemos caminado mucho.

y serà razon que coman.
Cis. Vna bestia haze lo mismo.
Clo. Yo soy bestia Religiosa.
Cis. Eche Padre por la parte
que viere en Palacio aora,
mas secreta, no encontremos
con humanas vanaglorias.

SEGVNDA IORNADA.

Salen Fray Francisco Ximenez, y Fray Olofernes.

Olo. De vuessa Paternidad
Reuerendissima espero
licencia, por Compañero,
para hablarle en puridad,
que à mas de quarenta dias,
que por hazello rebiento,
Cis. Diga, que ya estoy atento.
Olo. Seran necedades mias,
pero hijas de vn buen zelo.
Cis. De nada, Padre, me espanto.
Olo. Padre nuestro, tan entanto,
que vinimos en el suelo,
hemos menester cumplir
con los hombres.
Cis. No habla mal.
Olo. Llegar à ser Prouincial
de San Francisco, y venir
à ser siendo Confessor
de vna Reyna de Castilla,
que es del mundo marauilla,
dueño del puesto mayor
que ay en Palacio, no son
Dignidades para andar
con tanta humildad, que es dar
plato à la murmuracion,
desautorizando Oficios
tan grandes, que dizen todos,
que son hypocritas modos,
Cis. y no modestos indicios,
y mas despues que muriò
el Cardenal de Mendoça,
y tantas acciones goza
a la Silla que vacò,
de Toledo, y no parezca
à Fray Iunipero Padre,
honre la Orden nuestra Madre,
y con el fausto merezca,
no solo ser Prouincial,
y Confessor de su Alteza,
sino con mayor grandeza,
de Toledo Cardenal;
que no hemos de andar los dos
cada dia entre los pies
de los cauallos, pues es
hõbre, en quiẽ tãto hizo Dios,
estimese pesiatal,
pues es tan grande sujeto,
que nos pierden el respeto
cada dia en el Portal
de Palacio los cocheros,
los lacayos, y los pages,
señores, y maxaderos.
Tenga mucha autoridad,
ponga en esto Padre enmiẽda,
porque ninguno pretenda
con vuessa Paternidad
Reuerendissima, hazer
indignidades, ni à mi
agrauios, que no sufri
seglar, ni llegando à ser
Frayle, ni su Compañero,
donde ganò tanto honor,
muestre que tiene valor,
y que es Frayle Cauallero,
que es en calidad igual
al que tiene mas nobleza,
que Confessor de su Alteza,
y que es nuestro Prouincial,
que lo demàs son estremos:
que responde?
Cis. Que oy es Viernes,
que trayga Padre Olofernes

las escobas barreremos.
Olo. Gentil enmienda por Dios.
Cis. Haga lo que digo pues.
Olo. Què tieble yo aun hobre q̃ es
tan humilde. *Cis.* Entre los dos
la Iglesia hemos de barrer,
como hazemos tales dias,
que en estas hypocresias,
al humano parecer,
fundo yo mi ostentacion;
y no me hable en esto mas,
para materias que son
tan vanas pedirme audiencia,
Olo. Perdon pido. *Cis.* Bien està,
trayga las escobas. *Olo.* Ya
voy por ellas, que prudencia,
y que diuino valor,
al Cid podrà dar rezelos
q̃ es valentō de los Cielos. *Vas.*
Sale Belasquillo.
Bel. Nuestro Padre Confessor,
deme el Abito à besar;
Cis. Que ay hermano Belasquillo,
por acà?
Bel. No puedo dezillo,
Cis. Pues que le puede estorvar?
Bel. La Reyna nuestra señora
me ha mandado que le pida
à vuessa Paternidad
algunas Missas de albricias,
pues no tiene otras preseas,
ni moneda que le sirva,
que talegones, y gatos,
de Visperas, y de Missas,
porque le han hecho merced
de la Toledana Silla,
que por muerte de Don Pedro
Gonçalez, vaca tenia.
Cis. A quiē? *Bel.* A un amigo suyo,
que el nombre no se publica
hasta su tiempo. *Cis.* esso si,
que por quiē soy, que me auias
sobresaltado Belasco.
Bel. Que tan grande antipatia
tienes al Arçobispar?
Cis. Mas que à la muerte la vida.
Bel. Notable humor, viue Dios,
que ay otros que sueñā Mitras
de dia, y de noche. *Cis.* Son
de quien estàn merecidas,
yo me contento con este
sayal, no quiero mas Indias,
que esta escoba que me trae
Fray Olofernes: mi Missa
en mi Convento, y mi celda,
que à no ser orden precissa
de la obediencia, no fuera
Ministro desta Prouincia,
ni Confessor de su Alteza.
Sale Olofernes con las escobas.
Olo. Que adversion tan peregrina
à las Dignidades. *Cis.* Padre
què dize? *Olo.* Que ya estàn listas
las escobas, y no mas.
Cis. Muestre acà Padre la mia,
Olo. Vela aqui, *Bel.* Parece sueño,
Cis. Diràs a quien pronostica
vanidades en mi aumento,
que esto tengo en mas estima,
q̃ el Mundo, porq̃ esta escoba
barre Imperios, Monarquias,
Mitras, y Pontificados,
que se bueluen en ceniza,
y en tierra por los sepulcros
de los Templos cada dia,
y a Dios. *Bel.* Mādame la Reyna
Padre, que tambien os diga,
que os ha menester hablar
sobre aquesta eleccion misma,
y que veais à su Alteza
luego. *Cis.* Dezid, que se sirva
de perdonarme, que tengo
de salir, y de la Villa
de Madrid, à la de Ocaña

à hazer vna Romeria
à la Esperança, Convento
nuestro, y bolveré à servilla
muy breuemente de allà,
que todo serà dos dias
de dilacion.
Olo. Que huya vn hombre
del bien, notable desdicha!
Cis. Que dize Padre? *Olo.* Yo nada,
con mis escobas lo auia.
Bel. Yo voy con essa respuesta.
Cis. Vaya cõ Dios. *Bel.* Yo me voy
como vna bestia. *Cis.* Pues ay
mas de lo dicho? *Bel.* Tenia
del Padre Fray Olofernes,
Padre, no se que blanquillas
en deposito, que soy
su Syndico cada dia,
y quiero saber que quiere
hazer dellas, porque auia
quien le dé, dandole cobre
por la plata vna sortija,
de vn diamantejo que vale
treinta escudos. *Cis.* Que codicia
es esta Fray Olofernes?
Bel. Que es todo vna niñeria,
no son mas de tres, ò quatro
mil reales de vna firma
que contrahizo. *Cis.* De quien?
Bel. De Vuestra Reuerendissima,
pero deuiò de tener
necessidad, no me admira,
el Padre Fray Olofernes,
que cierto que me lastima
lo que vna Monja que tiene
le gasta en tocas y en cintas,
y esto es hablar con llaneza
a vuestra Reuerendissima.
Olo. Iuro à Dios, él me perdone,
bufon de toda la cisma
de los demonios, que tengo
de abrumaros las costillas,
que os he de barrer el Alma,
y de sollinar las tripas
hasta que digais por ellas,
que mentis.
Bel. Padre, à las iras
de Fray Olofernes, sea
mi Muro de Palestina.
Olo. Aparte, y dexeme Padre
aueriguar las mentiras
que ha dicho, sobre los cascos.
Cis. Que estoy delante no mira?
Olo. No quiero mas de metelle
dos baras desta alfargia
en los cascos. *Bel.* Esperallas,
fuera necedad por libras.
Olo. Aguardad.
Bel. Bercebu fuiste
con tu escoba, Fray Morcilla. *vase.*
Cis. Cese la colera Padre,
detengasse, y no le siga
que ya se ha echado de ver
lo q̃ ha sido. *Olo.* Que este viua
de solo darme pesares.
Cis. Padre, si se mortifica
con ellos, regalos son,
que en Palacio Dios le embia.
Olo. Este es demonio.
Cis. Pues este
entre las ansias, y embidias
de Palacio, es el mejor,
barramos, no se nos pida
quenta del ocioso tiempo
en que se passa la vida.
Olo. Barramos, aunque quisiera
antes dexarle barridas
las narices de la cara,
las muelas de las encias
à este infame, que sospecho,
que para tentacion mia,
Padre nuestro, està en Palacio.
Cis. Por aquestas sauandixas,
sacarà qual es la casa,

que las alimenta, y cria,
y la razon mas cuydado.
Sale Don Gutierre, y criados.
Gut. Quedaos, y aguarde la silla,
y el coche à la misma puerta
del Templo, ò la Porteria.
Olo. El Priuado de la Reyna
Don Gutierre, sino miran
mis ojos mal, viene Padre
à buscarle. *Gut.* Peregrina *ap.*
modestia, barriendo està,
y con ella no se libra,
que puedan dél formar quexas
algunas ofensas mias.
Cis. Señor Don Guttierre, tanta
nouedad, Vueseñoria
en esta casa? *Gut.* Yo vengo
de negocio. *Cis.* Llegue sillas
Fray Olofernes. *Olo.* Aqui,
para vn Sermon, preuenidas
estauan algunas *Gut.* Padre,
sentemonos, y aperciua
que nos dexe el compañero
à solas. *Olo.* Esta visita
trae misterio, yo me voy,
mas pienso estar à la vista. *vase.*
Cis. Ya estamos solos, aora
puede hablar Vueseñoria.
Gut. Padre Confessor, confiesso
de Vuessa Reuerendissima,
recien llegado à Palacio
de mercedes recibidas,
algunas obligaciones,
pues no son de poca estima,
para quien, como yo tiene
sangre tan agradecida.
Las pazes con el Marqués
del Zenete, cometidas
de su Alteza, Dios la guarde,
à su prudencia. *Cis.* Prosiga
Vueseñoria. *Gut.* Despues
con la merced que publica
su Alteza hazerle, ha tomado
tanta accion contra las mias,
que no ay cosa que yo intente,
que no me la contradiga
con la Reyna, ni despacho
que à sus manos se remita
de las mias, que al contrario
de mis consultas no escriua.
Cis. No deuen de ir como deuen,
y a mi me toca en justicia,
y en conciencia no encargar
la de la Reyna, que mira
por el bien publico siempre,
y corre por quenta mia,
mientras soy su confessor,
Gut. Siempre miro sin codicia,
ni ambicion, como es notorio,
antes que la causa mia,
la general, y à su Alteza
he visto con esta misma
confiança, y soy tan dueño
de su voluntad, que aria
poco por mi en permitirme,
que mi parecer le diga
de otra manera otra vez,
que me cansaré, por vida
de su Alteza.
Cis. Que es aquesto?
conmigo estas demasias?
à mi desta suerte? nadie
me pierde la cortesia
ni al decoro que se deue
à mi persona, a la embidia
destos Abitos, sin duda
que esta hablando se le olvida,
con Fr. Francisco Ximenez
de Cisneros, de tan limpia
sangre como quantos ay
en Aragon, y en Castilla,
y tendré valor en ella,
entre la modestia misma
que professo, para hazerme

guardar respecto. *Gut.* La mia
los limites no ha passado.
Cis. Vayase Vuesseñoria
con Dios, que yo sé muy bien,
sin lisonxa, y sin embidia
cumplir con lo que me toca.
Gut. Nũca he temido en mi vida
otro hombre; valor notable!
Sale Olofernes.
Olo. Padre sus vozes oia,
es menester algo? *Cis.* Trayga
mi escoba.
Olo. Pensé que auia
algo que hazer por acà
con esta. *Vasse.*
Cis. Vuesseñoria
venga le iré acompañando.
Gut. No es justo que esto permita
à Vuessa Paternidad,
quedese por vida mia,
Cis. Siempre à la obediencia deuo
este decoro. *Gut.* Que viua
en esta humildad tan grande
valor, sin lesso me embia. *Vas.*
Sale Olofernes.
Olo. Su escoba Padre aqui està,
Cis. Lo començado prosiga
Padre vuestra Reuerencia.
Sale Don Luis.
D. L. Estas obras acreditan
su virtud. *Cis.* Señor D. Luis?
d. Lu. Padre, la Reyna me embia
por vuessa Paternidad
Reuerendissima. *Cis.* Diga,
que me he de partir aora
à la Esperança. *d. Lu.* Replica
sin remedio, porque importa
à vnas consultas precissas,
verse cõ su Alteza. *Cis.* Vamos
porque no me contradigan
de q̃ no obedezco. *d. Lu.* Aqui
traygo coche. *Cis.* No nos pida
lo que no hemos menester,
à pie los Frayles caminan
de S. Francisco. *d. Lu.* Pues vamos
todos à pie en compañia,
Olo. De buena gana me fuera
en el coche, ò en la arquilla.
Vanse, y salen Doña Ana rompiendo vn papel, y Doña Elvira.
Elv. Aora rompe Doña Ana
de Don Gutierre el papel?
An. Miro como espejo en el
mi ingratitud inhumana,
y estoy Elvira corrida,
de que mudança tan loca
causase ausencia tan poca
en mi. *El.* Dexa por tu vida,
que me espante vna muger,
corrida de ser mudable,
que prodigio tan notable
desdize de nuestro ser.
La primera muger eres,
que lleuó el mudarse mal,
siendo lo mas natural
que tenemos las mugeres.
An. En mugeres Doña Elvira,
como nosotras, son cosas
notablemente afrentosas,
la mudança, ù la mentira.
Elv. Tambien vendrà à ser mudãça
mudarte otra vez. *An.* No es
si fue primero el Marqués,
el dueño de mi esperança.
Elv. La Muerte del Cardenal,
y sus agrauios, sospecho
que te han mudado del pecho
del Marqués.
An. No digas tal
que serà matarme, Elvira;
à discursos, y à sospechas.
Elv. Si las amistades hechas,
del terrero, se retirã;

si des-

si desde que nueuas tuuo
de que su madre muriò,
comer à la Reyna viò,
ni en lugar con dama estuuo,
si quando sale su Alteza,
no sigue como solia,
ni alumbra la Monarquia
de las damas, que certeza,
puedes Doña Ana tener
de vn galan tan retirado?

An. Esse, descuydo, es cuydado,
mal lo deves entender,
todo esse olvido es amor,
todo es arte quanto ves,
muriendose està el Marquès
porque le dè algun fauor,
que amor primero jamas
supo olvidarse, y en el
fue mayor. *Elv.* en vn papel
viene diuertido. *An.* Estàs
burlandote Doña Elvira?

Elv. Por la antecamara, à entrado,
no te dà el papel cuydado?

Sale el Marquès.

An. Pienso, Elvira, que el q̃ mira *ap.*
es vno que le embie.

Elv. Que notable humanidad
para con nuestra deidad.

An. Ya imagino que nos vè,
y nos haze cortesia,

Elv. Buena señal.

Zen. Aqui està
Doña Ana, que harè? Serà
especie de grosseria
retirarme, hablarla quiero
con otra resolucion.

Elv. Ya llega à conversacion. *ap.*

Zen. Guardeos Dios.

An. No es el primero, *ap.*
Elvira, que à la querencia,
buelve. *Zeq.* Este papel señora
Doña Ana, recibi aora,
que fue casi en la presencia
vuestra, de vuestro criado,
segun lo que ay en el,
no ha venido este papel
à mi dicha encaminado,
Pienso que es para el señor
Don Gutierre, dad sele,
que bien merece la fe
de su amor este fauor,
y en la gloria que esperais,
y que entrambos merececis,
tantos años os gozeis,
como los dos deseais. *vase.*

An. Grosseramente el Marquès,
de mi ha tomado vengança.

Elv. Quien ofende la alcança,
pone al amor à sus pies.

An. Loca quedo. *Elv.* Don Gutierre
viene. *An.* Vamos Doña Elvira,
que es cuerdo quien se retira,
y acierte el amor, ù yerre,
al Marquès he de querer,
pues sabes de nuestra llama,
que con mas ventaja ama
desprecia da vne muger. *vanse.*

Salen Fray Olofernes, y Belasquillo con vn manto tapado, mudando la voz.

Olo. En la antecamara misma
de su Alteza, hermana intentas
negociar con los validos?

Bel. Perdoneme su Reuerencia,
que la gran necessidad
que passo en la Corte fuerça
mi honestidad à estos passos.

Olo. Que es lo q̃ pretende? *Bel.* Vea
vuestra Reuerencia, Padre,
estas lastimosas quexas,
que en aqueste memorial,
de mi desdicha dàn quenta,
que yo sè que pueden mucho
con el Rey, y con la Reyna,

y puede fauorecerme,
Olo Merced me hazen sus Altezas
pero yo les canso poco.
O vanidad por donde entras!
Bel. Yo sé que ha de verse presto
con vn Obispado. *Olo.* Quiera
Dios honrar à los indignos,
pero se poco de ciencias,
ni latin.
Bel. No importa nada,
que latin, ni ciencias sepa,
que tambien ay Obispados,
en romance. *Olo.* Que me cuẽta
Bel. Si Padre en el Romancero
General. *Olo.* Donde Dios vea
que mas de prouecho soy,
en fin, que estado professa?
Bel. Viuda Padre. *Olo.* Viuda?
Bel. Si
de vn Cauallero de Illescas,
que en el cerco de Granada
muriò de comer cerezas.
Olo. Con huessos huuieron de ir
que en el coraçon se assientan.
Bel. dexome de diez y siete
años, con veinte, ò con treinta
criaturas. *Olo.* Como pudo
parir en edad tan tierna
tantas vezes, que no tuuo
tantos hijos juntos Eva?
Bel. Fue maldicion de mi madre
como las Historias quentan
de los Porceles. *Olo.* Por cierto,
que es notable paridera.
Yo hablaré sobre este caso
con su Alteza, y quando pueda
hermana le doy palabra
de hazer en todo por ella;
donde viue? *Bel.* Donde muero,
junto a su Conuento, y crea
que en todo lo que mandare,
le seruiré. *Olo.* Que tan cerca
viue hermana de nosotros?
Bel. Tanto que miro sus celdas
desde mi cama. *Olo.* Podré
ir a verla? *Bel.* Norabuena,
que recibiré fauor.
Olo. Y con que señas?

Descubrese.

Bel. Con estas.
Olo. Engañome por mi Padre
San Francisco.
Bel. Con paciencia,
que viene la Reyna alli (da
con su Confessor. *Olo.* Que pue-
este bellaco burlarse
de mi templada modestia
tantas vezes. *Bel.* Oye Padre,
hable, pues puede a su Alteza
en mi presencia. *Olo.* Por vida
de vn infame. *Bel.* Guarda fuera
yo sabré ponerme en saluo.

Vase, y sale Fray Francisco, y la Reyna.

Cis. Fray Olofernes aduierta
que viene su Alteza.
Olo. Norabuena Padre venga.
Isa. Sentaos Padre Fray Francisco
Ximenez. *Cis.* Que os obedezca
es fuerça siempre, despeje
Padre, y aguarde alla fuera,
que tiene que consultar
conmigo a solas su Alteza.
Olo. Yo me doy por despejado,
cumpliré con lo que vuessa
Reuerendissima manda,
pero mire, que en conciencia
le encargo que acete quando
le hiziere merced la Reyna, *vas.*
Cis. Vaya con Dios, que yo sé
lo que me importa.
Isa. Oy se llega
Padre Confessor el dia
en que he menester de vuestra
pru-

prudencia tomar consejo
para vna eleccion que esfuerça
que ya tenga execucion.
Cis. Consulteme vuestra Alteza
lo que mandare, que nadie
de todos los que desean
servilla, ha de aconsejalla
mejor q̃ yo. *Isa.* Yo estoy cierta
Padre de vuestra verdad,
sin lisonja, ni sospecha.
Cis. Gracias à Dios, que esso es solo
de lo que la ley se precia,
con que os sirvo.
Isa. Al caso vamos.
Cis. Vamos muy enhora buena.
Isa. Ya saueis Padre, que està,
avrà seis meses, la Iglesia
de Toledo vaca, y que ay
tantos con accion à ella,
aunque el Cardenal de España,
que Dios en el Cielo tenga,
me encargo, que en vna sola
persona la proueyera,
que à su parecer tenia
partes para merecerla
mas que todos: pero yo
quiero, pues tengo experiencia
de vuestra sinceridad,
consultar con vos, quiẽ pueda
entre tantos, ocupar
este puesto. *Cis.* La materia
es para consideralla
mas de espacio, mas si es fuerça
que yo dè mi parecer
aora, escucheme atenta
Vuestra Alteza.
Isa. Dezid Padre.
Cis. Al Obispo de Siguença
7 que es vn Frayle Dominico
de grande virtud, y letras,
parece que le compete,
y que le viene de herencia,
por los seruicios que tiene,
y la edad, quando no fuera
por su calidad, señora,
aunque me haze mucha fuerça
el Arçobispo de Burgos
Don Alonso de Fonseca,
y el Cardenal de Seuilla,
si bien Don Pedro de Atiença
Arçobispo de Santiago,
les haze gran competencia,
cada qual de los que he dicho
la Silla tener pudieran
de Toledo, y todos juntos,
por meritos, y por ciencia,
y si de vna vez, señora,
darsela à todos pudiera
vuestra Alteza la empleara,
sin quedar nadie con quexa.
Isa. Pues yo quiero, Padre nuestro,
que veais si he hecho buena
eleccion en la persona
que en estas Bulas se encierra,
leedas por vuestra vida,
que sin que nadie supiera
mi intencion, ni à quien elijo,
hize de Roma traellas.
Cis. Sera sin duda acertada
la eleccion, si Vuestra Alteza
tan de espacio lo ha mirado.
Isa. Leed pues. *Cis.* Desta manera
dize el titulo, señora,
que en nuestro romance suena.
Isa. Ya os escucho.
Cis. Al Venerable
Hermano nuestro.
Isa. Assi empieça. *Cis.*
adelante. *Cis.* Fray Francisco
Ximenez. *Isa.* Nada os detenga.
Cis. De Cisneros Arçobispo
de Toledo: vuestra Alteza
me ha engañado, y no ha tenido
razon de hazerme esta ofensa,

contra la inclinacion mia,
y contra las condiciones
que la saqué en mi defensa
quando la vine à servir
de Confessor, y estas Letras
Apostolicas no hablan
conmigo, ni Dios lo quiera.
Tome sus Bulas allà,
y delas à quien desea
ambiciosamente humanas
Dignidades de la tierra,
que yo me voy à buscar
en la Esperança, mas ciertas
possessiones de la vida,
que para siempre me espera.
Isa. A Padre, a Padre.
Cis. No ay Padre,
pues no ay hijas de obediencia.
Isab. A Fray Francisco Ximenez.
Cis. Es llamarme sin respuesta,
que en batallas de Palacio,
quien huye vence. *vase.*
Isa. Si fuera
hombre, que huviera perdido
los sentidos, mas violencia
no solicitara, al passo
de su furia, que estrañeza
tan prodigiosa, y que ciertos
indicios de la secreta
virtud, que en el pecho cifra,
verdad que el Alma alimenta;
quiero mandar que le sigan,
que es importante que sea
Arçobispo de Toledo,
vna persona como esta. *Vase.*

Sale Fray Francisco, y Fray Olofernes.

Cis. Aprissa Padre, aprissa,
que el Cielo con presagios nos auisa
à la Esperança vamos,
Puerto que en este pielago tomamos,
que en caso semejante,
volar no fuera hyperbole bastante,
busquemos otro Norte,
mas fixo que Palacio, ni la Corte,
no buelva la cabeça.
Olo. Soy la muger de Loth? braua estrañeza;
teme que me convierta
en Frayle, sal?
Cis. Quien sale por la puerta
de esse confusso encanto,
hasta sus lexos le han de dar espanto,
Olo. Otra cosa no siento,
sino que se quedasse en el Convento
el hermano borrico,
sin despedirnos dél, que del hocico
à la cola, cargado
de pan, de huebos, queso, y vino, honrado,
que en San Martin se cria,
Isac de los jumentos parecia;

Cis. Que hemos de hazer? *Olo.* Que estuue
por traelle à Palacio, y que le tuue
asi, en la Porteria,
imaginando que bolver queria
Padre nuestro, al Convento
a despedirse, se quedò el jumento,
buena jornada haremos
à la Esperança, en esperança iremos.

Cis. Tengamos confiança,
que Dios es grande.

Olv. Dios todo lo alcança.

Cis. Para su Omnipotencia
no tiene aun lo inmortal circunferencia.

Olo. Asi, Padre lo creo
à pie juntillas, y morir deseo
por la verdad que digo;
pero Dios del ayuno es muy amigo,
esso me desconsuela,
que voy con ambre.

Cis. Quien à Dios apela,
Padre lo tiene todo.

Olo. A milagritos, nunca me acomodo,
que no ha de estar haziendo
siempre milagros Dios,

Cis. Assi lo entiendo,
pero sin que los haga
puede hazernos merced que satisfaga
la necessidad nuestra,
que el que en la ormiga, y el gusano muestra
este propio cuydado,
se tendrà de nosotros obligado
de su misma clemencia,
porque es vniuersal su Omnipotencia;

Olo. Asi es justo sentillo,
pero no fuera malo el jumentillo,
no me dirà si puede,
sin que ofendido en la respuesta quede,
Padre nuestro, el recato
de que le ha procedido este rebato?
de que rayo le guarda?
que peste en los Poblados le acouarda;
que le pone en huida?

Cis. El mas cierto peligro de la vida,
vn riesgo deseado
de los que ignoran este humilde estado,
y en fin huyo del miedo
de no ser Arçobispo de Toledo.
Olo. Cuerpo de Dios con tanta
desnudez, y humildad, la Iglesia Santa
Apostoles de Christo
no rigieron, y Santos que hemos visto
tan Insignes Prelados.
Cis. Estàn à muchas cosas obligados
para tan cortos dias,
no quiero mas obejas que las mias.
Olo. Loco estoy de escuchallo,
que huelle su fortuna,
luego lo hiziera vn Colegial de Ossuna.
Cis. No passe mas adelante
Padre, con sus desaciertos,
porque en llegando à Esperaça
mudarè de compañero.
Olo. Perdoneme, que soy Padre,
vn loco, vn Fray le muy Lego.
Cis. Con no hablar mas desatinos,
podrà Padre merecello.
Olo. Ni vna venta se descubre.
Cis. Si no me engaño, alli vemos
las ruynas de vna *Hermita*
compuesta; pero sin techo,
que à lo Sagrado tambien
se atreue el braço del tiempo.
Salẽ vnos ladrones cõ alforjas, y bota.
1. La Hermita es famoso sitio
para tomar vn refresco.
2. seguros de todo verde
Corchete, que quadrilleros
llama la Santa Hermandad.
3. Pues Polanco, à entrar,
4. Entremos. *Vanse.*
Olo. Estos que en ella se entraron
vàn con comida allà dentro,
y sino he mirado mal,
sõ ladrones. *Ci.* Pues q haremos?
Olo. Pedirles que con nosotros
partan, que tomarlo dellos
en vna necessidad,
no es mal hecho.
Cis. Assi lo entiendo.
Olo. Gracias à Dios, que le he visto
con hambre vna vez.
Cis. Los cuerpos
humanos, como no son
espiritus, son grosseros.
Olo. Sigame Padre.
Cis. Ya sigo sus passos.
Olo. Yo mis deseos.
Vanse por vna parte, y salen por otra puerta los ladrones.
1. Tended essos manteles, pues,
sobre esse bendito suelo,
sacad los guebos aora
cocidos, y el pan, y el queso,
y si ay rabanos. 2. Donde huuo
comida honrada sin ellos.
Salen Fray Francisco, y Olofernes.
Olo. A lindo tiempo he llegado,
este es milagro del Cielo.
3. Sacad la bota *Olo.* la bota,
me ha dado estraño contento.
4. Atran-

4. Arrancad la puerta aora.
Olo. Hermanos, estense quedos,
que yo supliré essa falta.
1. Estos Frayles nos siguieron.
Olo. No es mala la tranca afee,
no entrarà aora acà dentro
vn Exercito que venga,
que ya se que tienen miedo
à la Hermandad los hermanos
ladrones.
2. No ha hablado en Griego.
Olo. Todos somos de la carda,
haganse allà, y tomaremos
vn bocado, que la messa,
por San Francisco pidiendo,
cierto està que ha de sufrir
ancas esta vez.
3. Que es esto?
4. El Frayle se ha introducido,
notable entremetimiento.
Olo. Nadie se desacomode,
sientese aqui Padre nuestro,
parta Padre deste pan,
coma Padre destos huebos,
y brindis, ojo de gallo,
lindo vino, echarle quiero.
2. Basta Padre Motilon,
dexe la bota, y el cuero,
que està muy hallado. *Olo.* Digo,
que comamos, y no demos
que comer à *Bercebu*.
Cis. Basta Padre.
3. No hable hueco
el *Motilonaço*. *Olo.* O pesia
à los ladrones, bien presto
veràn el *Motilonaço*,
quien es, y si hablarles puedo
mas hueco con esta tranca.
Cis. Tengase Padre. *Olo.* No quiero
juro à Dios que han de salir
por las paredes primero,
que por la puerta,
4. El demonio
en este Frayle anda suelto.
Olo. No me ha de quedar ladron,
vino en la Hermita, ni muerto.
Subense à las tapias.
Esso si cuerpo de tal,
aora la puerta cierro,
y la atranco muy de espacio
à comer nos bolveremos,
sientese Padre. *Cis.* No he visto,
Fray Olofernes aliento
mas ayroso en hõbre humano,
que me ha agradado confiesso.
A quien viera esse valor
entre esquadrones sangrientos,
de Turcos, y de Africanos
la Fé Santa defendiendo.
Olo. Fuera echar à la tarasca
caperuzas, merendemos,
ò comamos, tome Padre,
lo que mas le agrade de esso,
y beba cuerpo de tal. (tro,
Arri. 1. A Padres, pues esso es nues-
dexenos de merendar
algo si es possible. *Olo.* Luego
daràn en la Porteria
lo que sobrare al Convento,
que es Regla de San Francisco;
à la sopa acudan. *tochn.*
Cis. Pienso,
que estas son postas.
2. Cauallos
vienen àzia acà. 3. Baxemos;
no lo arriesguemos oy todo.
Olo. Los ladrones se han resuelto
à leuantarnos el sitio. (lo;
Dë. Bel. Las puertas echo en el sue-
Cis. Alguna resolucion
en ofensa nuestra han hecho.
Olo. Dexeme, Padre, que tome
esta tranca, y entren dentro.

Salen de camino el Marquès, y Don Gutierre, y Bezasquillo.

Bel. tente Abraham.

Olo Por mi Pedre San Francisco, si con estos Cavalleros no vinierais bufon, que con vuestros sessos regado esta Hermita huuiera

Bel. Hermosas albricias. Gu. denos Vuessa Illustrissima a mi, y al Marquès las manos. Cis. Esso es venir a hazer de mi otra vez burla. Bel. Vn Buleto tan gordo, que tambien truxo con las Bulas en secreto la Catolica Isabel del Pontifice, sospecho que le compele que acete la gran Mitra de Toledo.

Gut. Vuessa Illustrissima mire este segundo instrumento Apostolico, y despues responda. Cis. Quando no tengo resistencia, que respuesta he de dar, digo que acepto el Arçobispado, y digo, que las Letras obedezco Apostolicas. Zen. Yo os doy el parabien el primero.

Cis. Soy de vuestro padre hechura, señor Marquès, y confiesso que al Cardenal mi señor, y à vos deuerè este puesto.

Gut. Gozele Vuessa Illustrissima muchos años, para exemplo de la virtud y del mundo.

Cis. Señor Don Gutierre, espero que conozca Vueseñoria, que este fauor le merezco.

Zen. Vnos hombres que salian de aqui noticia nos dieron de que en esta Hermita estaua Vuestra Illustrissima Cis. Cierto que la Obediencia me deue, mas que yo mismo me deuo, sirvase el Cielo con todo pues es voluntad del Cielo, pero los Reyes esten desengañados, que tengo hecha conmigo constante resolucion, si me acuerdo, de no consentilles, sobre el Arçobispado vn pelo de pension, pues esto todo es de los pobres, y quedo deudor dellos, mientras soy Arçobispo de Toledo: y de no proueer oficio, ni preuenda en ningun tiempo, sino fuere en virtuosos benemeritos sujetos, aunque otra cosa me manden los Reyes, ni el mundo entero, mis deudos, ni mis amigos, para que no llame el Pueblo barbaramente dichosos, à los que sin merecello ocupan puestos indignos, por fauores, ò por ruegos.

Gu. Celestial Licurgo. Zen. vamos, que su Alteza con deseos de ver à Vuessa Illustrissima Arçobispo, queda haziendo grandes preuenciones. Cis. Todo se lo merece mi pecho.

Gut. Permitasse à vna carroça que tras nosotros sospecho que llega, Vuessa Illustrissima.

Cis. A mi me basta vn jumento, y no replicarme. Zen. Basta.

Cis. Oran, tus Muros sobervios tiemblen de mi, pues que soy Arçobispo de Toledo.

TERCERA IORNADA.

Salen la Reyna Doña Isabel, y el Marquès, Belasquillo y acompañamiento.

Isa. Que ha auido *Marqués*?
Mar. Señora,
vengo admirado de ver,
el lucimiento, el poder
con que de su casa aora
sale à vesaros la mano.
Para la empressa de Oran
este heroyco Capitan
de la Iglesia, este Cristiano
Alexandro, con portentos
de su valor, de su vida.
Isa. Contadme pues, su salida (ta.
Marqués? *Mar.* Escuchadme atē-
Hizieron vnas trompetas
bastardas señal, al bronce
de diez pieças de campaña,
que estauan sobre vna torre
de casa del Cardenal,
para que por salva entonces,
al salir nobleza tanta,
diez elementos aborten.
Quando en tropas desfiladas,
quando en lucida deshorden
fueron saliendo à cauallo,
Caualleros, y señores
de los que para la empressa,
dando sus personas nobles,
y sus vassallos, ofrecen
ser mucho antes vencedores.
Por *Alcalà*, y Talauera
viene el valiente Don Lope
de Quintanilla, y el brauo
por la familia, y el nombre
Bernardino de *Meneses*,
de los Leoneses Leones,
que la tortilla de hueuos,
sobre las Estrellas pone.
La puente del *Arçobispo*
le haze plato, de los hombres
mas valerosos, que viuen
las faldas de aquellos montes,
que de Guadalupe, al Santo
Simulacro reconocen,
en olocaustos de barro
diuinas jurisdiciones.
El mayor Adelantado
de Caçorla, viene sobre
vn alaçan, que pudiera
ser nueuo Velerofonte.
Don Luis *Manrique* de Lara,
no menos ayroso Adonis,
que Marte Español, valiente
à sus esferas se opone.
Al gran Marqués de los Velez
acompañauan los Condes
de Altamira, y Santisteuan,
y Don Yñigo de Robles,
Alguacil de la mayor
Inquisicion, para açote
del Infiel, y para espanto
de otras barvaras Naciones,
y representando aquel
Tribunal, que España goze,
eterno en vuestra alabança,
y la de Dios, pues su nombre
ensalçais con él, y os tiene
por escudo, y por estoque,
de quien los dos aueis sido
gloriosos Instituidores.
A Don Yñigo seguia
la gloria de los Girones,
con el Marqués de Gomares,
en dos rayos Españoles.
De Roxas, y Sandouales
al nueuo honor, Diego Gomez
sobre vn cisne, à quien diò espuma
mas que el *Betis*, el Orontes.

Sucede el de Cogolludo,
de Medina Celi Norte,
Cerda que basta por rayo
para vn diluvio de Soles,
sobre vn elemento viuo
de experiencias tan velozes,
que en él compiten, si es fuego,
ò si es viento, dos regiones.
El Conde Pedro Nauarro,
que por General escoge
de la empressa, y dexa atras
los Pirros, y los Catones,
en vn aspero de Friga,
jaspe de quatro colores,
à no desmentirle bruto
las corbetas, y las cozes,
con vn baston en la mano,
viejo Vlises, Ector joben,
que ha sidó terror, obstenta
de los Franceses Pendones.
El Capiscol con la Cruz,
insignia en que se conocen
de los Primados de España
las sagradas essenciones.
Al Cardenal precedia,
entre dos competidores
Maceros, que las casacas
bordan de Cisnes, y Torres.
Y sobre vn rucio estrellado,
desafiador de la noche,
que debaxo de la silla,
fuego, espuma, y viento corre.
Don Fray Francisco Ximenez
de Cisneros, de arreboles
de su purpura ceñido,
nace Sol quando se pone.
Roxo Cisne de Henares,
el vltimo acento rompe,
se rejubenece
a sus propios explendores.
Tal vez le arrima la espuela
al bruto, tal le compone
la crin, que barriendo el suelo,
plata nieua, ò nieue corre.
Tal vez, el braço sacando,
obliga al bridon, que cobre
sobervia ayrosa, y los braços,
por vanda en las cinchas roze,
que alentado del valor,
que del Cielo reconoze
el graue Hector, mancebos
brios miente à la edad torpe.
Desta suerte se despuebla
à verle salir la Corte,
lleuandose tràs de si
los ojos, y coraçones.
Yo tambien le sigo haziendo
humildes obstentaciones,
que no es bien pierda mi casa
con el descuydo lo noble.
Y Don Gutierre conmigo,
en amistad muy conformes,
que el gusto de vuestra Alteza
vence impossibles mayores,
y tanta confusa esquadra
de niños, mugeres, y hombres,
que le anticipan triunfante
vulgares aclamaciones.
Ya dàn señal de que llegan,
las trompetas, y atambores,
con salud los lleue el Cielo,
y con victoria los torne.
Isa. Vamos veremos salir
al Cardenal. *Mar.* Su presencia
hara falta en esta ausencia.
Isa. Victorioso ha de venir,
que la Santa Fé que encierra
en su pecho este Varon,
alienta su coraçon
para triunfar desta guerra *vans.*
Salen Bencayde Abençanex, Alcayde de Oran leyendo vna carta.
Lee. Aben. Vençorayde Abeçanex,
Alcay-

Alcayde, y Gouernador de Oran, que guarde Alà: el Rey de Argel ha tenido auiso por las espias de España, q̃ vn grãde Alfaqui Christiano, que entre ellos llaman Cardenal de Toledo, con vna gruessa Armada de ciento y cinquenta Velas redondas, y viente Velas bastardas, viene sobre Oran, con intento de tomar essa Plaça, por el daño que hazen en las Costas Christianas sus Cosarios, y assi serà menester estar con cuydado, pues sola la desdicha, ò el descuydo en este disignio pueden ser fauorables para el Enemigo.

Abenjuçaf, Alcayde de Maçalquiuir.

Quien truxo esta carta Ali?
Ali. Vn Correo que passaua
à Tremezen con mas pliegos.
Ben. Lo que me auisa esta carta
ha muchas noches, y dias,
que me representa el Alma,
con mil profeticos miedos
que entre sueños me amenaçã,
y anoche principalmente,
quando romper quiso el Alva,
me parece Ali, que vi
vn hombre sobre mi cama,
de venerable presencia,
cuyas venerables canas
respeto, y temor ponian,
con vnas granadas armas
sobre vn Abito de jerga,
la cabeça Coronada
de vn roxo tocado, y puesta
en el pomo de la espada
vna mano, y en essotra
vn baston, tocando al arma,
y diziendome, que esperas,
Alcayde de Orã, que aguardas?
dexame estos *Muros* libres,
y rindete al Rey de España,
di vozes entonces, lleno
de terror, y hasta las guardas
del *Alcaçaua* sali,
poniendo el Castillo en arma,
y traygo delante siempre
de los ojos por fantasma,
este Christiano imbencible,
este rayo en forma humana,
y esto, *Ali*, conforma mucho
con lo que escriuen de España,
las espias, y el *Alcayde*
Abenjuçaf, por su carta,
Ali. Que importa q̃ el mũdo vẽga,
contra Oran, si sus murallas,
por mar, y por tierra son
inexpugnables, y guardan
los Africanos mas nobles,
q̃ al Rey Ormuz sueldo ganan
esta Frontera, los sueños,
siempre son quimeras vanas,
venga España contra Oran,
que no bolverà à España,
dos velas de las que vienen,
y esse *Alfaqui*, que en demanda
desta empressa se apercibe
con tanta gente, y *Armada*,
tendra infame sepoltura
en la espuma de esta playa,
aunque viniera el que en Roma
llaman los Christianos Papa.
Alegrate, que te tienen
tus mugeres vna çambra
apercibida sabiendo
de tu tristeza la causa,
ya suenan los instrumentos,
y por dos partes contrarias,
de dos en dos la comiençan,
Zayda, Alora, *Alima*, y *Axa*:
preuen aplauso à la fiesta,

toma Alcayde vna Almohada.
Ben. Dizes bien, Africa viua.

Sientasse, y salen los de la camara, y tras ellos Zelin con vn Christiano, que trae vn lienço de vn retrato encogido en la mano.

Zel. Este Christiano Cautiuo
arrojò aora en la Playa
el Mar de vn Esquife humilde
con otro de camarada,
que le ayudaua à los remos,
que de los golpes del agua,
y del trabajo rendido,
no llega à vesar tus plantas.
Ben. Donde passauas? Cau. Sali
de Valencia, que es mi Patria,
à Mallorca, que el Virrey,
por mi pincel me llamaua
à su servicio, que soy
en él insigne por fama.
Ben. Que exercicio es?
Cau. Soy Pintor,
q en piedra, en lienço, y en tabla
hurto à la naturaleza,
con el Arte las estampas
de la verdad. Ben. Ladron eres
del poder de Alà, en el Asia,
ni en la Africa, no vsamos,
por ley, costumbre, y vsança
de pinturas, di que nueuas
truxiste al partir de España
de la Armada? Ca. del Cardenal
de Toledo, se pensaua,
si verdad he de dezirte,
que en persona propia baxa
à la Africa, y que por cierto
en Cartagena se embarca
contra Oran.
Ben. Christiano perro,
contra Oran, mientes, q España
contra vna Almena de Oran,
ni contra vn atomo, basta.
Metele en vna Mazmorra
Ali. Cau. Quando te negara
la verdad, que mas hizieras?
Ben. Echarte en el Mar, q aguardas
Ali. Al. Ven Christiano.
Ben. Espera,
viene el Alfaqui de España?
Cau. Si, con veinte mil Infantes,
mas si le vieras la cara
à este Cardenal, dixeras
que era viua semejança
del valor, que por famoso,
en España le retratan,
quantos pinceles valientes
à Grecia afrentan, y à Italia.

Enseña el retrato.

Ben. Valgame el Cielo! q escucho,
este es Ali, quien me hablaua
entre sueños, este es pues,
que armado, al Africa espanta
el Español Alfaqui,
que mas cerca me amenaça,
cerca està, veneno arroja
por los ojos, toca al arma
Zelin, detente, detente
tayo Christiano que baxas
sobre mi. Axa. Señor, reporta
tus locas desconfianças,
que essos cobardes rezelos
no son de quien eres. Ben. Axa,
dizes bien, echa en el Mar
esse Christiano que traça
mi muerte con essas nueuas,
donde mi valor encanta.
Cau. No ay resistencia Africano
al braço del Cielo. *hundese.*
Zel. Rara
de Alà marauilla ha sido.
Ali. La tierra abriò las entrañas
y le diò sagrado en ellas.
Zay. Estas son cobardes traças

desta

desta Christiana hechizera,
encantadora canalla.
Ben. Bien dizes Zayda, bolved
à la musica, à la çambra:
que Oran està sobre el Sol,
para las Armas Christianas.

Sale Dragud.

Dra. De las torres de las Costas
auisan las Atalayas,
que al leuante han descubierto
velas quadras, y bastardas,
y que azia Mazalquiuir
ha llegado grande Armada,
y que ay Exercito en tierra,
que la buelta de Oran marcha.
Ben. Venga el mundo contra Oran
Ali, que este braço basta
à resistir muchos mundos,
que es poco enemigo España;
antes de ver la ocasion,
el rezelo es de importancia,
para preuenir con tiempo
la defensa, mas llegada,
el valor vença al rezelo.
Ponganse Dragud en arma
los Muros de Oran, que presto
este Alfaquì, que le engañan
sus pensamientos caducos,
su presuncion temeraria,
bolverà, si à España buelve,
sobre las desechas tablas
de los Baxeles, à quien
Naual tragedia amenaça,
nada perturbe mis fiestas,
ea, proseguid la çambra,
que Bençoray de os defiende,
y este azero os acompaña.
Ax. Que Christiano es este Cielos!

Sale Olofernes.

Olo. Nadie se alborote. *Be.* Estraña
resolucion has tenido,
Christiano Alfaqui, de basta
gerga vestido, quien eres?
Olo. Vn Embaxador de España,
sossiegate, y buelve, Alcayde,
à ocupar las almohadas
con tus Moras. *Ben.* Dizes bien,
Zayda, Alima, Alora, y Axa,
sentaos, y oyremos que intento
trae este Christiano, acaua
Alfaquì, di à lo que vienes,
que allà deueis de dar armas
ya todos los Alfaquies.
Olo. Allà en mi tierra es vsança
dàr à los Embaxadores
assiento, mientras que hablan,
que aquello todo es dàr honra
al dueño de la Embaxada,
pero ya que falta aqui
en pie la daré, escuchadla.
Ben. Que calidad es la tuya
Christiano? Assi te desmandas
de lãte de mi? *Ol.* Estaos quedos,
no dexes el almohada,
Alcayde, mientras que digo
à lo que vengo de España.
Ben. Alfaqui, ò demonio, di
à lo que vienes, ò trata
de bolverte, que por ser
Embaxador, la arrogancia
que traes no castigo. *Olo.* Nunca
he tenido humildad tanta.
Ben. Que es lo que dizes en fin?
Olo. No vengo à gastar palabras.
Don Fray Francisco Ximenez
de Cisneros, por la gracia
de Dios, del Rey, y la Reyna,
de Castilla, y por el Papa
Arçobispo de Toledo,
Primado de las Españas,
Cardenal, y Sacristàn
de San Torcaz, y entre tantas
grandezas, Frayle Francisco,
que es mas, que todo, con gana

de rendir a Oran, porque es
de tantos *Moros* piratas
Africano Gallinero
contra las Costas Christianas
con mas de veinte mil hombres
viene, que el menor me passa
vn palmo de la cabeça,
gente nacida en la *Mancha*,
y dize que si quieren
las puertas con dara franca
salida, comunmente
las vidas, haziendas, y armas,
y que sino, como a chinches;
dentro de vuestras Murallas
os ha de quemar a todos,
y podra, que es en España
Inquisidor General,
y harà vn auto en dos palabras,
con que dexe de vna vez
el Africa perdigada.
Mira lo que me respondes,
que las trompetas, y caxas,
que se và acercando a uisan
nuestro *Exercito* à tus Playas,
y ay Morilon mosquetero
de San Francisco, que basta
à lleuarse à Oran à cuestas,
sino se rinde à sus plantas.

Ben. Christiano, di à tu Alfaquì.
Olo. Si respondes arrogancias,
mejor serà que te coxa
a ti, y à toda tu çambra
en los braços, y podras
hablar allà cara, a cara,
mas a espacio, si la flema
que yo tengo, Alcayde gastas.
Ben. Matadle. *Olo.* como matarme,
perros dessa suerte matan
à Fray Olofernes, fuera
que soy la misma tarasca
de la muerte. *Ben.* No le ofenda
ninguno, dexad que salga
libre, que no es bien rompelle
las leyes a la embaxada.
Olo. Apartaos àzia allà todos.
Ben. Vete Alfaqui de la casa
de los Infiernos. *Olo.* Allà
perros Mahoma os agurda,
que esta tarde, le ha de hazer
essa lisonja esta espada.
Ben. Acudamos a los Muros,
que las Christianas esquadras
estan viendo al parecer
sus almenas mas cercanas;
ay Alfaqui de Toledo, *ap.*
tu imagẽ me yela el Alma. *vãse.*

Salen en Alarde el de Zenete, Don Gutierre, el Capiscol con la Cruz, el de Comares, el Conde Pedro Nauarro, Belasquillo, y el Cardenal.

Cis. Ya de Mazalquiuir opuesta Playa,
aunque pequeña a los salados fueros
del cristal *Español* que la amenaça,
a pesar de los barbaros azeros,
desde esta cumbre, que la mar abraça,
vemos a Oran, valientes Caualleros,
cuyas murallas de su ofensa agenas
al Sol le cuentan rayos, y èl almenas.
Mas aunque por dorados arreboles
passe èen la diafana campaña

aueis, pues sois de tantos mundos Soles
de intentar oy, con nunca vista hazaña,
vna de dos, ò por alli Españoles,
subir al Cielo, ò dar la buelta à España,
mirad qual es mas facil, que yo quiero
ser en ambas empressas el primero.
Ea valientes Heroes Capitanes,
dueños de tantos inclitos blasones,
Cerdas, *M*endoças, Cardenas, Guzmanes,
Laras, Faxardos, Cordouas, Girones,
Oran es corta hazaña, y quando Oranes
se bolvieran los pardos Escorpiones
de las arenas de Africa, primero
Oranes faltaràn à vuestro azero.

Zen. Christianissimo honor de los Cisneros,
glorioso assombro de la edad futura,
tus deudos somos todos, verdaderos
hijos de tu valor, subir procura
à conquistar Planetas, y Luceros,
donde tu nombre eterno se assegure,
escale cielos tu invencible mano,
passaràs à Nebli de Cisne cano.

Mar. Todos diràn lo mismo, Vueseñoria
Illustrissima ordene quando importe
dar el assalto à Oran, no passe el dia,
sin que le mida, ò la ceruiz le corte.

Disparan dentro.

Ya comiença à jugar la Artilleria
el fronterizo alarve, vos sois norte
de nuestras esperanças, y fortunas,
eclipse vuestro Sol sus medias Lunas.

Cis. Juegue la nuestra.

Bel. Ruego a Dios no tenga
Oran hechos los naypes, y nos gane,
que es gran fullero Oran. *Ci.* No se detenga
el campo. *Cond.* A marchar, pues.

Bel. Que vn hombre sane
de tabardillo, aunque a curarle venga,
quando los grandes *M*edicos profane,
vn Albeitar tal vez, y de vna bala
no tenga apelacion para otra sala.
A buen *M*adrid, quien viera tus corrales,

llenos

llenos de mas guſtoſos moſqueteros,
que las balas que arrojan mas mortales,
ſon ſilvos que les cueſtan ſus dineros.

Sale Olofernes con dos Moros.

Olo. Fuera dixe. *Ciſ.* Que es eſto?
Bel. Ya ay ſeñales
de la victoria, y proſperos agueros.
No ay en el mundo tan honrado Lego.
Olo. Perros beſad eſſos pies, y ladrad luego.

Ciſ. Fray Olofernes, de adonde
viene? *Olo.* Iluſtriſsimo Padre
de la gran Feligreſia
de Toledo, fuy à ſer Martir
à Oran, y no me quiſieron.
Quizà por no comer carne
de Morilones Franciſcos,
eſtos podencos Alarves,
que deuen de ſer tambien
como tocino, y les hazen
aſco nueſtros cerviguillos.
Enfin viſité ſus calles,
entré en ſu Alcaçaua; vi
ſus cambras, hablé à ſu Alcayde
dixeles como venia
Vueſſa Iluſtriſsima à dalles
pan de perro, ſino dauan
à la Igleſia Militante
la obediencia, y à los Reyes
de Caſtilla, que Dios guarde.
Maſcaronme la reſpueſta,
no quiſieron allanarſe,
eſtuue por arrojar
à Oran por ſus omenajes.
Sali dél, y encontré luego,
caſi à ſus propios vmbrales,
vna manada de galgos,
que aunque lleuauan turbantes
iban à caça de liebres.
Intentaron maltratarme,
penſando que lo era yo,
maté veinte dellos, y antes
que mas perros acudieſſen
à morderme, y à ladrarme;
eſtos dos me truxe à cueſtas,
porque los pies te beſaſen,
y porque dellos tambien
puedas ſeñor informarte
de vn gran ſocorro que eſperan,
y ſi eſtos dos no baſtaren,
bolveré por mas. *Ciſ.* Eſpere
Fray Olofernes, que en jaſpes,
y en bronces viuir merece
ſu nõbre. *Bel.* ò famoſo Frayle,
viue Dios que puedes ſer
rayo profeſſo de Marte.
Gut. Vueſtra Iluſtriſsima, el tiẽpo
en informarſe no gaſte,
ſino demos ſobre Oran.
Ciſ. Pues à la Muralla marche
de Oran el Campo, y voſotros
Africanos, id à dalle
auiſo que voy ſobre él.
Mor. El Cielo Alfaqui te guarde.
Com. Yo he de ocupar eſte pueſto.
Zen. Señor Marqués de Comares,
yo ſoy yo. *Com.* Señor Marqués
del Zenete, yo ſoy. *Gut.* Baſte
Alcayde de los Donceles,
que aqui el de Zenete trae
amigos, y deudos. *Bel.* Tiene
ſin deudos aqui el Alcayde?
Zen. Señor Marqués de los Velez
con los *Mendoças*, ya ſaben
los Faxardos. *Be.* Yo me huelgo
que no venga el Condeſtable,

que soy Belasco. *Cis.* Que es esto?
Com. Hazer lo que nos toca re-
cada qu... *Cis.* De essa manera
hablais estando delante?
Por vida del Rey, si alguno
no tratare respetarme,
desde el *Marques* de los Velez
al del Zenete, y Comares,
como à caudillo, y cabeça
deste Campo, que le passe,
la que sobervio sustenta
à los pies. *Zen.* Valor notable!
Cis. Este es Oran Caualleros,
y aqui podrà señalarse
en los puestos, quien tuuiere
mas valor a assaltralle.
Gut. Esso esperamos.
Cis. Pues cierra
España, y vaya delante
Santiago. *Olo.* Y San Francisco,
q̃ es despues de Dios mi Padre.
Ea hermano Belasquillo,
no ay sino Español coraxe,
y apretar los puños. *Bel.* Ello
es fuerça, aunq̃ no es muy facil.
Cis. Vamos *Marques* de los Velez.
Com. Gran copia de *Moros* sale
por esta puerta de Oran
à recibirnos. *Olo.* Pues dalles.
Cis. A Oran *Españoles*, ea,
ò al cielo à cenar. *Bel.* Mi ambre
no es de *Estrellas*, y Planetas.
sino de pan, y de carne.

Dase la batalla, y salga Fray Francisco, y aparecesse vn Sol, que viene andando del bestuario à los aposentos.

Cis. Nuestro es Oran esta vez,
si de la noche couarde
à la victoria no estorvan
los temerosos celaxes,
que se và el Ocaso miro,
ò Sol, que à ponerte parte
deten el eterno curso
vn hora mas, no se alabe
Iosue que le obedeces
solamente, pues tan grande
empressa como el conquisto,
sino es de mayor quilate,
la Fè ensalçando: ya el Cielo,
viendo conmigo à la parte,
parece que fauorece
mis intentos con pararse
el Sol, vuestra causa es esta,
Señor, y es deuda ayudarme.
Olo. Oran por *España* perros,
victoria, victoria. *Cis.* Alaben
los Cielos vuestra grandeza,
Dios poderoso, Dios grande
de los *Exercitos*. *Olo.* Ya
Vuestra Ilustrissima, Padre
de la Religion *Francisca*,
y honor de *España*, alabarse
puede, que es dueño de Oran,
barridas estan sus calles
de toda Almalafa mora,
bonetes, y Capellares,
que he embiado a los Infiernos
mas Alarbes esta tarde,
yo solo, que en dos Otoños,
de Oran, y *Marruecos* salen,
y buscando su persona,
para que en Oran triunfasse.
A dalle Bautismo entremos,
consagrando sus Altares
de sus *Mezquitas*, de Nobles
viene vn esquadron volante.

Salen el Conde Pedro Nauarro ... demàs con los Moros, y à ... que huuiere, y Belasquillo.

Con. Segundo Iosue, c...
tantas marauillas ...
el Cielo, que alarg...

hora y media mas la tarde,
hasta ver à Oran rendida,
Aqui vienen con su A.cayde
los despojos que han quedado
de su rendimiento à darte
la obediēcia. *Ben.* Danos gloria
de España los pies, pues antes
que al Africa viesses, vi
gloriosamente tu imagen
entre sueños, preuenirme
la tragedia lamentable
de Oran. *Cis.* Alcayde leuanta,
que el cielo ha querido darme
esta victoria por bien
de Castilla, y porque ensalçe
su Fé Catolica: à todos
os deuo Christianos Martes
la gloria de aquesta honor.,
Planeta dorado, parte
aora à tu Ocaso, y lleua
à los antipodas mares
las nueuas desta victoria.

Andà el Sol.

Zen. Varon Santo, y admirable.
Bel. Viue Dios, que en los treuejos
del Cielo, que tiene parte
como en los de vn Axedrez.
Oso. Antes que el Sol se ausentasse,
no ganaramos à Arxel,
pues huuo tarde bastante?
Cis. Vamos Heroes valerosos
à rendille al Cielo, à dalle
gracias deste triunfo, haziendo
de los profanos lugares
de las Moriscas Mezquitas,
Templos à Dios, y à su Madre,
Cen. A qui pidiendo Senado
perdon de lo que faltare,
el segundo Iosue,
y Oran Bautizado acabe.

NO AY AMAR, COMO FINGIR,

COMEDIA FAMOSA

DEL MAESTRO LEON.



PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Don Felix.	*Isabel, criada.*	*Don Fernando.*
Lisardo, criado de D. Felix.	*Don Iuan.*	*Beltran, criado de Don Iuan.*
Doña Elena.	*Don Pedro, barba*	
Doña Iuana.	*Musica.*	

[JORN]ADA PRIMERA.

[Salen Don] *Felix, y Lisardo.*

[...]chas exalas,
[...]espojos,
y pues me hurtaste los ojos,
prestame aora las alas.
Ya el callar no reuerencio,
pues diziendo el mal veloz,
podrà ser que halle la voz
mejor muerte, que el silencio.